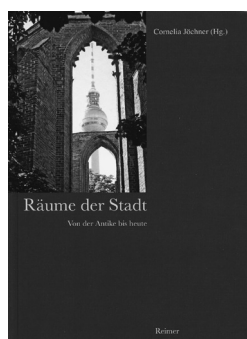


JÖCHNER, Cornelia (ed.), *Räume der Stadt. Von der Antike bis heute*, Berlin, Reimer, 2008, 389 pp., ilustraciones a color y en blanco y negro. I.S.B.N.: 978-3-496-01393-8.



Los estudios referentes al fenómeno urbano y, en particular, las reflexiones en torno a su historiografía, son cada vez más ricos y abundantes. En el ámbito español, recientemente se ha editado la monografía *Historiografía sobre tipos y características históricas, artísticas y geográficas de las ciudades y pueblos de España*, coordinada por Carmen Delgado, Luis Sazatornil y German Rueda (2009). No obstante, existen otras publicaciones que abarcan el área de Centroeuropa y la costa del Mediterráneo, como el libro que nos ocupa *Espacios de la Ciudad. De la Antigüedad a nuestros días*, el cual es fruto de tres años de trabajo del equipo de investigación «Espacios de la Ciudad. Perspectivas sobre el análisis del espacio desde la historia del arte» integrado por Markus Bauer (Berlin), Mascha Bisping (Zürich), Robert Born (Leipzig), Jasper Cepl (Berlin), Cornelia Jöchner (Firenze), Marion Linhardt (Bayreuth), Tanja Michalsky (Berlin), Jörg Stabenow (Augsburg),

Gerhard Vinken (Münster), y Kristen Wagner (Berlin) y financiado por Deutsche Forschungsgemeinschaft.

El punto de partida son tres ensayos escritos en alemán que han marcado un hito historiográfico en el tratamiento de la evolución y la transformación urbana. Albert Erich Brinckmann en su libro *Plaza y monumento. Investigaciones para la historia y la estética de la ciudad contemporánea* (1908, 1923) estudia la ciudad desde su forma artística es decir: la urbe como obra de arte. El segundo texto de arranque fue el del arquitecto y urbanista Fritz Schumacher *El diseño arquitectónico* (1926), el cual consideró la obra arquitectónica no como un elemento aislado sino como parte integrante de una escenografía o ‘ensamble’. Y por último, la obra del arquitecto y esteta Herman Sörgel *Estética arquitectónica. Teoría de la arquitectura* (1921) que estableció tres maneras de percepción la psíquica, la racional y la óptica.

El libro está compuesto por diecisiete capítulos articulados en cinco bloques temáticos: frontera y territorio, relación interior-exterior, topologías de la ciudad, ordenación del espacio, y representación del medio. Se ha prescindido de una organización cronológica a favor de una reflexión en torno al concepto del espacio.

El análisis de la ciudad comienza con la valoración del perímetro fortificado y su papel a lo largo de la historia en: frontera y territorio. El punto de unión de los tres artículos del epígrafe no es la muralla en sí, sino el efecto de límite entre urbe y campo. Felix Prison analiza Pérgamo y, en particular, la ciudad residencial en la época helénica. Prison constata la importancia del emplazamiento topográfico desde el punto de vista de la táctica militar y define su significación simbólica, política y estratégica. Robert Born aborda dos ejemplos de ciudades tardoantiguas romanas de la provincia de Scythia Minor: Tropaeum Traiani y Histria –actualmente en Rumania–. Born demuestra como los cristianos aprovechan las zonas urbanizadas valorando sobre todo su seguridad y las posibilidades comerciales. Y por último, Cornelia Jöchner detalla la demolición de las murallas y la implantación de las nuevas zonas urbanizadas en el siglo XIX, en concreto evidencia como la Exposición conmemorativa del milenario de Hungría en Budapest (1896) significó una exaltación de los flamantes valores patrióticos de la joven nación Húngara, mediante la creación de nuevos espacios en el perímetro exterior de Pest decorados con arquitecturas de carácter historicista, cuyos diseños fueron prestados de los dibujos y alzados de la documentación gráfica procedente de los archivos de la Comisión Estatal Húngara de Conservación de Monumentos –creada en 1872–.

La categorización del espacio y la relación entre interior y exterior se trata en el siguiente apartado. Se ha analizado desde dos perspectivas lo religioso y lo teatral. Jörg Stabenow muestra la íntima vinculación de la iglesia de Alessandro in Zebedia de Milán (1602) y la configuración escenográfica y social de su entorno. En cambio, Marion Linhardt constata la correspondencia entre el teatro y la distribución o interpretación de los espacios públicos y privados por el ciudadano londinense durante el siglo XIX. Señalada la reciprocidad interior-exterior se plantea el siguiente punto de la monografía relativo a: la topología de la ciudad y la trascendencia del lugar. Las dos primeras aportaciones tratan de la reconstrucción en la posguerra

alemana. Gerhard Vinken analiza los espacios en la ciudad moderna contrastando el urbanismo diseñado por Le Corbusier en los años 20 con la reconstrucción de Colonia por Rudolf Schwarz en los años 50, poniendo especial énfasis en la influencia de los medios de transporte como el ferrocarril en el entramado urbano e incluso, en lo que bautizó Marc Augé: el no-lugar. En cambio, Monika Wagner observa la creación de amplias avenidas destinadas a espacios festivos de carácter conmemorativo del nuevo estado socialista, por ejemplo la Stalinalle en Berlín o la Lange Straße en Rostock. A diferencia, de la entonces República Federal, se rechazó la arquitectura derivada del movimiento moderno y se buscó un lenguaje arquitectónico reflejo de los valores regionales inspirados en fórmulas derivadas de lo clásico, de lo barroco o de la ornamentación gótica. Antje Schlottmann, cierra este apartado, con un reflexión en torno al uso del lenguaje como reflejo de unos méritos preestablecidos del espacio, así paraíso es sinónimo de Mallorca o destino turístico, o bien los lugares propiamente de la multiculturalidad se encuentran en una ciudad cosmopolita como Nueva York.

La trascendencia del lugar como representación de espacio organizado se trata bajo el enunciado: ordenación del espacio. La planificación del territorio gozó de una etapa de esplendor durante el siglo XVIII, en la cual se debatió la organización ideal de la urbe y, a su vez, la reordenación de un espacio destinado a absorber los individuos ocupados en las industrias agrícolas, tal y como aborda Mascha Bisping. Bisping profundiza sobre el crecimiento de Krefeld y en los debates en torno a las propuestas de expansión urbana entre el jardín y la 'manufactura'. En el artículo cobra especial interés el informe emitido por Karl Friederich Schinkel sobre Krefeld en 1830. Jasper Cepl, señala la importancia del diseño de la ciudad como obra de arte en la trayectoria profesional del arquitecto Oswald Mathias Ungers. El técnico de Colonia centró sus estudios y su práctica en la búsqueda del espacio cuyos principales postulados expuso en su ensayo *Morfología-Metáforas urbanas* (1982) o bien experimentó en la creación de un nuevo barrio en su ciudad natal (1962). Asimismo, destacan sus estudios en torno al hogar o al espacio privado y su relación con la ordenación urbana; o bien la polémica de la ciudad en la ciudad al analizar una ciudad histórica como Berlín con sus diversos usos y funciones a lo largo de la historia (1977). La aportación de Joachim Schlör plantea la formación de un frontera dentro de una ciudad para establecer un 'Eruv' destinado a preservar el cumplimiento de las prácticas religiosas propias del Sabbat. En su texto ejemplifica el rechazo que existió a principio del siglo XIX en Prusia de la delimitación de esas zonas, por ejemplo eso sucedió en Bromberg. Cierra este apartado el texto de Ludger Schwarte, el cual observa la dimensión política de la imagen de ciudad a través de una arquitectura reflejo del poder o mediante la planificación del desorden.

Bajo el título: representación de medio, se han reunido cinco aportaciones que examinan la idea y la delineación gráfica de las zonas urbanizadas. Tanja Michalsky nos enseña los inicios de la técnica cartográfica, en especial la importancia de la precisión y, por otro lado, como los objetos medidos y dibujados se les otorga de un significado en la Edad Moderna. Michalsky centró su discurso en la ciudad de Nápoles.

Las variadas técnicas de reproducción del paisaje urbano o de los espacios públicos se vieron incrementados durante el siglo XIX. Así Markus Bauer nos muestra la memoria urbana de Czernowitz a través de fotografías, postales o bien por la prensa escrita. Thomas Steiert comprueba como durante los festivales de Salzburgo la ciudad se convierte en un teatro, para ello analiza la labor de Max Reinhardt y Hugo von Hofmannsthal. Kirsten Wagner nos ofrece una relectura de la obra de Kevin Lynch, *La imagen de la ciudad* (1960). Wagner contextualiza el concepto de Lynch de imagen y como en los primeros años de sus investigaciones recepcionó la teoría de György Kepes –introdutor en el ámbito americano de los posicionamientos de la Gestalt– y Edward Tolmans. Los postulados de Lynch no sobresalieron únicamente en la interpretación de la ciudad sino que trascendió en el ámbito de la cultura visual. Y el libro concluye con la aportación de Kerstin Pinther referente a dos ciudades de Ghana: Kumasi y Accra. Kumasi, ciudad del interior y fundada en el siglo XVII, se la ha considerado portadora de la cultura de la monarquía Ashanti cosa que se reflejó en los ceremoniales de la entronización de Otumfuo Osei Tutu II. En cambio, Accra en la costa, representa los nuevos valores de la nación cuyos símbolos son transmitidos a través de los video publicitarios, los monumentos conmemorativos –fundador Kwame Nkrumah–, los museos o gracias a los nuevos espacios públicos –Independence Square–. De esta manera, según Pinther encontramos un claro interés por vender la imagen de las dos ciudades vinculándolas a unos principios preestablecidos.

En definitiva, el estudio de la ciudad no es un tema cerrado sino abierto a nuevas posibilidades pero lo que se ha observado a lo largo del libro reseñado es la importancia de estudiar el espacio de las urbes a partir de distintos puntos de vista pero valorándolo desde la ‘longue durée’ y con las perspectivas y metodologías propias de la historia del arte.

Elena DE ORTUETA HILBERATH

LAGE DE LA ROSA, Marta, *Grabado calcográfico. Conservación y restauración de matrices*, Madrid, Síntesis, 2009, 205 pp., ilustraciones blanco y negro, I.S.B.N.: 978-84-975652-4-0.

